



Pastoral Familiar
Santiago de Cuba

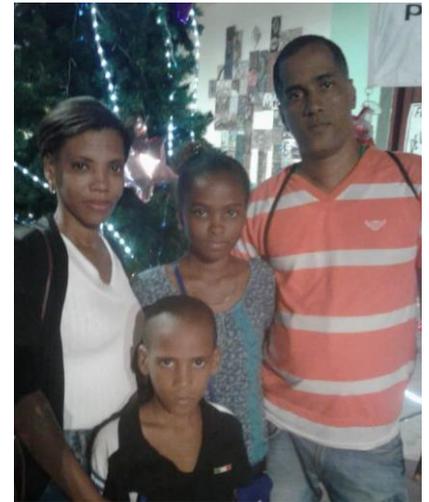
«75 ANILLOS de una cadena de AMOR»

16

LOS DESAFÍOS SON MUY DIVERSOS

y requieren respuestas creativas

La gran diversidad de situaciones en que se encuentran las familias en la actualidad da lugar a múltiples desafíos que requieren ser afrontados de modo adecuado, teniendo en cuenta las características de cada desafío y de cada familia. Francisco se ha referido a los problemas relativos a la educación de los hijos, el cansancio debido a la jornada laboral de los padres, la adicción a la televisión, la ansiedad, la preocupación por el futuro, etc.



«Además de las situaciones ya indicadas, cabe añadir los problemas con los que las familias se encuentran en la educación de sus hijos.

A menudo, después de la jornada laboral los padres llegan a casa cansados y sin ganas de conversar, y muchas familias ya ni siquiera mantienen la costumbre de comer juntos. Las distracciones de todo tipo se multiplican, incluyendo la adicción a la televisión. Todo ello dificulta la transmisión de la fe de padres a hijos. [...]

En conjunto, se trata de un complejo problema cultural, agravado por los temores relativos a la seguridad en el trabajo, la crisis económica y el porvenir de los hijos» (AL 50).

«En el sínodo también se aludió a la drogodependencia como una plaga de nuestra época, que hace sufrir a muchas familias y que muy a menudo acaba destruyéndolas. Algo semejante ocurre con el alcoholismo, el juego y otras adicciones» (AL 51).

Otro desafío que ha aumentado en los últimos años es **la relativización de la familia como célula básica de la sociedad**, fundamentada en la unión matrimonial de un varón y una mujer con carácter exclusivo e indisoluble. Según Francisco, otras formas de unión no son tan beneficiosas para la sociedad.

«Nadie puede pensar que el debilitamiento de la familia, como sociedad natural fundada en el matrimonio, será beneficioso para el conjunto de la sociedad. Ocurre todo lo contrario: la debilidad de la familia es una amenaza para el crecimiento y la maduración de las personas, el cultivo de los valores comunitarios y el desarrollo ético de las ciudades y de los pueblos.

Todavía no estamos plenamente convencidos de que solo la unión exclusiva e indisoluble entre un varón y una mujer desempeña un papel fundamental en la sociedad, por tratarse de un compromiso estable que hace posible la fecundidad. Hemos de reconocer una gran variedad de situaciones familiares que pueden mantener una cierta estabilidad, mientras que la “pareja de hecho” y la unión entre personas del mismo sexo no pueden equipararse, sin más, al matrimonio. **Ninguna unión temporal o cerrada a la transmisión de la vida puede asegurar el futuro de la sociedad»** (AL 52).

Dicho esto, Francisco ha reconocido que el panorama es muy plural y que se da **una gran variedad de situaciones familiares que merecen ser tenidas en cuenta**, porque algunas también pueden tener una cierta estabilidad. Sin embargo, ha querido subrayar que esta realidad no debe comportar la infravaloración del matrimonio tal como ha sido concebido según la tradición cristiana.

«En algunas sociedades todavía está en vigor la práctica de **la poligamia**; en otros contextos se mantienen **los matrimonios forzados**. En algunos lugares se está difundiendo el hecho de **la convivencia antes del matrimonio**, así como **un modelo de cohabitación en el que el hombre y la mujer excluyen totalmente la intención de casarse**.

En varios países, la legislación facilita una gran variedad de alternativas al matrimonio, de tal modo que **el matrimonio caracterizado por la exclusividad, la indisolubilidad y la apertura a la vida** es considerada una opción anticuada y fuera de contexto.

En otros lugares se difunde un modelo jurídico de familia que tiende a adoptar **formas basadas casi exclusivamente en el paradigma de la autonomía de la voluntad individual**. Ciertamente, es legítimo y justo rechazar viejas formas de familia “tradicional” caracterizadas por el autoritarismo y la violencia. Sin embargo, esta actitud no debería llevar al desprecio del matrimonio, sino al redescubrimiento de su verdadero sentido y a su renovación.

La fortaleza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y de enseñar a amar. A pesar de todos los problemas, la familia siempre puede crecer, empezando por el amor» (AL 53).

- ¿Conoces parejas que viven alguno de esos tipos de relaciones alternativas al matrimonio? ¿Qué valores descubres en esas relaciones? ¿Qué limitaciones te parecen insalvables?
- ¿Has identificado los aspectos esenciales de la unión matrimonial, que la distinguen de otros tipos de unión entre dos seres humanos? ¿Recuerdas cuáles son?